

Entrevista

Tránsito Ferreras, Directora del Servicio de Bibliotecas de la USAL

“Me gustaría poder llevar a cabo la reorganización del Servicio de Bibliotecas de la USAL”

Entrevista realizada por Enrique Navas / Revista Desiderata / Academia Auxiliar de Biblioteca



Tránsito Ferreras

Doctora en Información y Documentación en la Formación en la Sociedad del Conocimiento (2016) por la Universidad de Salamanca, con calificación de sobresaliente cum Laude, y Premio Extraordinario de Doctorado 2016-2017. Máster en Sistemas de Información Digital (2010) y Licenciada en Filología Francesa (1985) por la Universidad de Salamanca. Funcionaria de carrera desde 1990. Facultativo de la Escala de Archivos, Bibliotecas y Museos de la Universidad de Salamanca, donde desempeña la Dirección del Servicio de Bibliotecas y anteriormente la Coordinación de los Servicios Bibliotecarios de Apoyo a la Investigación (2015-2021).

1) ¿Quién es Tránsito Ferreras en lo personal y en lo profesional?

Soy Facultativa de Archivos, Bibliotecas y Museos y actualmente dirijo el Servicio de Bibliotecas de la Universidad de Salamanca. En cuanto a mi formación, soy Licenciada en Filología Francesa, Máster en Sistemas de Información Digital y Doctora en Información y Documentación por la Universidad de Salamanca.

2) ¿Cuál ha sido tu trayectoria profesional en el ámbito de las bibliotecas?

He de confesar que yo no soy bibliotecaria por vocación sino por casualidad. Cuando comencé mis estudios universitarios, allá por los años 80 del siglo pasado, quería ser traductora. Dudé entre estudiar filología clásica o filología francesa y, al final, me decanté por la filología francesa.

Al año siguiente de terminar la carrera, en 1986, me llamaron del INEM para trabajar en la Biblioteca Pública de Zamora; buscaban titulados universitarios, preferentemente filólogos e historiadores, con amplio conocimiento en latín y griego, para trabajar en la catalogación del fondo antiguo de Castilla y León, y colaborar en el Catálogo Colectivo de Patrimonio Bibliográfico Español, proyecto que tuvo sus

Entrevista

inicios por aquel entonces. Gracias a este primer contrato de trabajo, mi vida cambió radicalmente y “me convertí” de lleno a la biblioteconomía. Se puede decir que me formé trabajando “sobre el terreno” durante cuatro años y que terminé siendo una especialista en fondo antiguo. Aquí comenzó “mi vocación” por este oficio; de tal forma que si diera marcha atrás en el tiempo, repetiría.

En 1990 aprobé las oposiciones de la Escala de Ayudantes de Archivos, Bibliotecas y Museos en la Universidad de Santiago de Compostela. Durante 11 años, trabajé en bibliotecas del área biosanitaria: primero, como ayudante en la Biblioteca de la Facultad de Biología y, más tarde, como directora de la Biblioteca

de la Facultad de Farmacia. De nuevo, mi vida profesional dio un giro decisivo, de especialista en fondo antiguo pasé a trabajar en bibliotecas universitarias de un área de conocimiento totalmente desconocida para mí, por lo que no hubo más remedio que autoformarme trabajando sobre el terreno, una vez más.

En 2001 me trasladé a la Universidad de Salamanca. Aquí ejercí mi oficio, primero, en la Biblioteca Abraham Zacut (área de Ciencias) y, después, en los Servicios Centrales de Bibliotecas. Colaboré en la creación y puesta en marcha del repositorio institucional (Gredos), desempeñando la coordinación del mismo hasta este año. En 2015, al aprobar las oposiciones de la

Escala de Facultativo de Archivos y Bibliotecas, desempeñé la Coordinación de los Servicios de Apoyo a la Investigación hasta mi nombramiento como Directora del Servicio de Bibliotecas, en marzo del presente año.

3) Y en el ámbito de la docencia y de la investigación ¿cuál ha sido tu actividad? ¿Continúas desarrollando actividades de investigación?

Durante estos veinte años en la Universidad de Salamanca he compaginado trabajo con estudios e investigación (Máster en Sistemas de Información Digital y Doctorado en Información y Documentación). Mi actividad docente se centra en la colaboración en diversos programas de Máster



Tránsito Ferreras posa con el tribunal y directores el día de la defensa de su tesis doctoral

Entrevista



Tránsito Ferreras

y Doctorado de la Universidad de Salamanca. Participo en grupos de trabajo nacionales e internacionales, como CRUE-REBIUN, BUCLE, EUROPEANA y JASPE (Sociedad ORL Castilla y León, Cantabria y La Rioja). En cuanto a mi actividad docente se centra en la colaboración en diversos programas de Máster y Doctorado de la Universidad de Salamanca. Participo como docente en programas de formación PDI y del PAS de la USAL y de otras universidades

españolas. He impartido docencia en postgrado en la Universidad de Salamanca (Máster las TIC en Educación). Fui miembro del Observatorio de Bibliometría e Información Científica (OBIC) de la Universidad de Salamanca. Ahora sigo siendo miembro del Grupo en Interacción y eLearning (GRIAL) de la Universidad de Salamanca. Participo en proyectos de innovación docente del Departamento de Biblioteconomía y Documentación de la Universidad de Salamanca. Mi actividad

investigadora gira en torno al tema del acceso abierto al conocimiento y a la ciencia abierta, centrada sobre todo en el estudio de la visibilidad y el impacto del acceso abierto. Soy Secretaria editorial de la Revista ORL (EUSAL) y revisora científica en revistas científicas nacionales e internacionales.

4) ¿Qué supone dirigir las bibliotecas de una Universidad como la de Salamanca, con tanta historia y prestigio?

Entrevista

Personalmente, supone responsabilidad, orgullo, agradecimiento por la confianza depositada en mí para ejercer este puesto y, sobre todo, compromiso con la Universidad y con mis compañeros bibliotecarios.

Este compromiso supone una alta dosis de trabajo y de mejora continua. Por dar una idea en cifras de lo que supone, en el Servicio de Bibliotecas trabajamos 170 personas en 25 puntos de servicio.

Por otra parte, considero que se trata de un reto, ya que a diferencia de universidades jóvenes en una Universidad con tantos siglos de tradición e historia es más costoso poner en práctica nuevos proyectos que tengan que ver con nuevas tecnologías, acceso abierto, digitalización, etc. Sin embargo, al igual que ocurre con las personas mayores, la Universidad de Salamanca, con sus 800 años de vida a la espalda, puede que camine despacio, pero posee la inmensa sabiduría y buen hacer necesarios para alcanzar la excelencia en todos los aspectos de la Academia. Además, hay que tener en cuenta que la Universidad de Salamanca fue pionera en el campo de la biblioteconomía (¡y seguirá siéndolo!): por un lado, tuvo el primer bibliotecario universitario o “estacionario”, figura descrita en el acta fundacional de 1254 del rey Alfonso X “El sabio” y cuyas funciones también se describen en “Las siete partidas” y, por otro, en la Universidad de Salamanca surgió una de las primeras clasificaciones

temáticas de la historia.

5) ¿Qué valoración haces del tiempo que llevas en el cargo?

El balance de estos ocho meses es francamente positivo, a pesar de que han sido unos meses bastante ajetreados al haber coincidido circunstancias especiales, como, por ejemplo: el retorno progresivo a la actividad en bibliotecas marcado por las distintas fases de alerta de la pandemia, la celebración de todos los procesos de oposiciones a bibliotecas paralizadas hasta ahora, la campaña y elecciones a Rector que acaban de finalizar... En fin, un cúmulo de circunstancias que hacen que aún tenga la sensación de “estar aterrizando” y de que me queda mucho por hacer.

6) ¿En qué se han transformado las Bibliotecas Universitarias a día de hoy?

Actualmente, las bibliotecas universitarias, al igual que todos los tipos de bibliotecas, han ido evolucionando y transformándose a medida que cambiaban las necesidades de la comunidad universitaria.

La universidad tradicional y en particular la docencia tenía por función la de transmitir experiencias, enseñar mediante transferencia de conocimiento, sin embargo, a raíz del llamado Espacio Europeo de Enseñanza (EEE), el modelo de aprendizaje ha evolucionado de un modelo basado en la clase magistral y el estudio a una nueva manera

de aprender donde se estimula la participación del estudiante en el proceso de enseñanza-aprendizaje, donde se profundiza en los contenidos básicos, se desarrollan capacidades de autoaprendizaje, se enseña a pensar, a resolver problemas, a buscar, a utilizar y analizar información desarrollando procesos de generación de conocimiento, en definitiva se trata de aprender investigando.

Por tanto, la biblioteca universitaria, como servicio de apoyo a la universidad a la que pertenece, ha tenido que evolucionar y transformarse como lo ha hecho la universidad.

La biblioteca universitaria ofrece servicios de apoyo al estudio, a la docencia y a la investigación, no solo ofreciendo espacios físicos para desarrollar estas actividades sino ofreciendo acceso a la información, herramientas necesarias para que tanto estudiantes como profesores e investigadores desarrollen su trabajo. En este entorno, la actividad formativa de las bibliotecas universitarias dirigida a los diferentes grupos de la comunidad universitaria es fundamental para alcanzar el éxito tanto de los estudiantes como de los investigadores. Este hecho está contrastado a través de diferentes estudios realizados por la ACRL.

Hoy en día, prácticamente todas las bibliotecas universitarias españolas, y Salamanca no es una excepción, estamos impartiendo formación (tanto presencial como

Entrevista

online) en el uso y aprovechamiento de los recursos de información dirigida a estudiantes de los diferentes ciclos de formación y al PDI. En el ámbito de la investigación desde la biblioteca se apoya a los investigadores y docentes en todos los aspectos que favorecen la visibilidad, la acreditación de la calidad y la compilación de evidencias del impacto de la investigación. En la biblioteca de la Universidad de Salamanca se ha creado el grupo de Impacto y Calidad que ofrece servicios de apoyo a la investigación a investigadores (bibliometría, talleres de autor, apoyo en la solicitud de sexenios y proyectos de investigación) y colabora con otros servicios de la Universidad como la Agencia de Investigación y el Observatorio de Calidad y Rendimiento Académico.

Por otra parte, la digitalización de la información y el acceso abierto al conocimiento ha tenido un papel decisivo en la transformación de los roles de la biblioteca universitaria, que se ha erigido en uno de los mejores promotores y garantes de esta realidad. No en vano, las bibliotecas universitarias son casi siempre las encargadas de gestionar los repositorios institucionales, los cuales considero que constituyen la mayor revolución tecnológica y conceptual en el sistema de comunicación científica acaecida en este siglo.

7) ¿Qué es un bibliotecario en la actualidad?

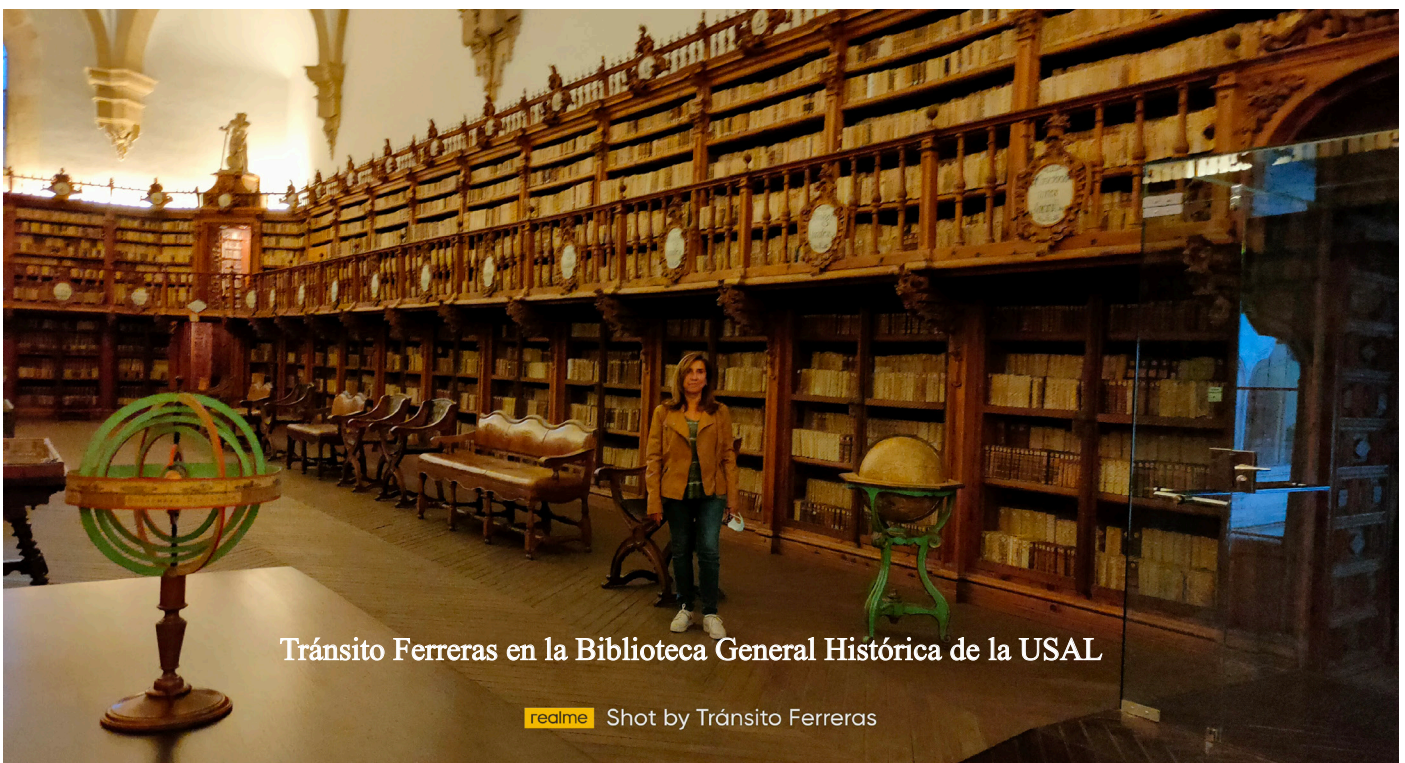
Como consecuencia de la evolución de la biblioteca, la misión del bibliotecario también ha evolucionado y cambiado. “El

bibliotecario no es un ratón entre húmedos libros, hoy la biblioteca es una escuela, y el bibliotecario en el más amplio sentido es un maestro”.

Por tanto, en la actualidad, el bibliotecario es un maestro, un formador, un gestor de información y, sobre todo, yo lo considero un “facilitador” de información porque a través de su servicio permite a grupos y organizaciones trabajar y colaborar de forma más efectiva.

8) ¿Crees que la pandemia influirá también en la transformación del papel de la biblioteca universitaria y de los bibliotecarios?

Por supuesto, al igual que la pandemia ha provocado la transformación de la sociedad



Tránsito Ferreras en la Biblioteca General Histórica de la USAL

realme Shot by Tránsito Ferreras

Entrevista

en todos los ámbitos de la vida, también se han producido cambios en el ámbito universitario y por ende en la actividad de las bibliotecas y de los bibliotecarios.

Durante el confinamiento, las bibliotecas de la Universidad de Salamanca y los bibliotecarios seguimos ofreciendo casi todos los servicios de forma virtual y telefónica a toda la comunidad universitaria. Se han producido cambios que llegaron para quedarse: el aumento del teletrabajo y un importante incremento y desarrollo de los servicios virtuales ofrecidos por las bibliotecas. Como ejemplo de estos nuevos servicios, me gustaría destacar la creación del Grupo de Formación Online en el Servicio de Bibliotecas, formado con el fin de impartir formación virtual a estudiantes de doctorado, profesores e investigadores. Este grupo sigue y continuará funcionando como un grupo de trabajo permanente, ya que tiene ha tenido una gran acogida y éxito entre los investigadores.

9) Como investigadora y especialista en el tema del acceso abierto, hablemos sobre el papel que representa este movimiento en el escenario actual.

Sin duda el acceso abierto tiene actualmente un papel relevante. Durante la pandemia, se preveía que la crisis conllevaría grandes cambios en la forma de hacer y de difundir la Ciencia. El coronavirus empujó a compartir y son muchos los editores que abrieron sus

publicaciones médicas y de investigación sobre este tema, asimismo se pusieron en marcha proyectos para difundir a través de repositorios de acceso abierto los datos y los preprint de las investigaciones sobre COVID-19.

No solo se abrieron a la sociedad las publicaciones científicas y los datos de investigación del ámbito biosanitario, sino que también se pusieron a disposición de todo el público recursos que facilitan la educación y la formación online, el teletrabajo y el entretenimiento.

De esto se trata la ciencia abierta, de facilitar a todas las personas el acceso libre y gratuito a la investigación, a la cultura, al conocimiento, a la educación y al entretenimiento. Cabe preguntarnos si esta apertura ha llegado para quedarse o si por el contrario, cuando acabe la esta crisis y nuestra vida vuelva a la “normalidad” (¡si es que vuelve!), la situación volverá al punto de partida.

10) ¿Crees que se está apoyando suficientemente el camino hacia la ciencia abierta?

Creo que hay una clara concienciación a favor de la ciencia abierta por parte de los organismos internacionales, de los gobiernos, de las instituciones, de las universidades, de los investigadores y de la sociedad en general. Prueba de ello es que este año durante la celebración de la semana internacional del acceso

abierto (a finales de octubre), el tema se alineó con la Recomendación de la UNESCO sobre ciencia abierta, en la que el acceso abierto es un componente crucial.

La recomendación de la UNESCO ha sido difundida en forma de borrador tras la discusión de los representantes de los 193 países miembros de la UNESCO. La Recomendación articula y centra de manera contundente la importancia de la equidad en la búsqueda de un futuro para las investigaciones que están en abierto por defecto.

En la página 7 de esta recomendación, se dice que: “la ciencia abierta debe abarcar una diversidad de conocimientos, prácticas, flujos de trabajo, lenguajes, resultados de la investigación y temas de investigación que apoyen las necesidades y el pluralismo epistémico de la comunidad científica en su conjunto, las diversas comunidades de investigación y académicos, así como el público en general y los poseedores del conocimiento, más allá de la comunidad científica tradicional, incluidos los pueblos indígenas y las comunidades locales, y los actores sociales de diferentes países y regiones, según corresponda”. De esta declaración se deduce que la ciencia es abierta para todos, no solo para los científicos, sino también para todos los pueblos y todas las comunidades... Se deduce que importa la forma de abrir el conocimiento, la cual deberá ser equitativa para todos.



Entrevista

11) Define qué es para ti la ciencia abierta

La definiré con una frase de Jon Tennant: “la ciencia abierta es simplemente buena ciencia”.

La ciencia abierta es un conjunto de valores y principios fundamentales que permiten una mejor práctica científica, reduciendo el sesgo de publicación, aumentando la fiabilidad y la reproducibilidad, y haciendo que la investigación sea más sostenible y digna de confianza, lo que en última instancia ayuda a hacer que la ciencia funcione mejor para abordar los principales retos a los que se enfrenta la sociedad actual.

Entre ellos figuran, por ejemplo, los valores de cara al ser humano, como la equidad y la libertad, con principios prácticos como el rigor y la transparencia en la investigación.

Estos son inherentes a la mayoría de los investigadores y, por lo tanto, la “apertura” debería ser un estado natural para la mayoría de la investigación moderna. En definitiva, “la ciencia abierta es simplemente buena ciencia”.

12) ¿Qué proyectos o actividades destacarías a lo largo de tu vida profesional?

Por representar el inicio de mi carrera profesional, destacaría en primer lugar mi participación en la elaboración del Catálogo Colectivo de Patrimonio Bibliográfico.

Seguidamente, la puesta en marcha, gestión y coordinación del repositorio GREDOS (¡es como un hijo para mí!); mi actividad investigadora sobre el tema del acceso abierto y ciencia abierta y, actualmente, la puesta en marcha del Portal de producción científica de la Universidad de Salamanca.

13) Después de tantos años trabajando en el mundo de las bibliotecas, ¿has sentido en algún momento cansancio, desmotivación o aburrimiento y ganas de cambiar de oficio?

La verdad es que no me he aburrido nunca en este oficio. Me encanta mi trabajo. Además, he tenido la suerte de poder trabajar en distintos tipos de bibliotecas, en diferentes puestos de trabajo y con excelentes profesionales del mundo de la biblioteconomía. Todo ello ha contribuido a mi crecimiento y madurez, no solo en el aspecto profesional sino también en el aspecto personal.

14) ¿Qué personas han tenido una influencia decisiva en tu vida profesional?

La verdad es que han sido muchas las personas que se han cruzado en mi vida y que han influido de forma decisiva en mi evolución profesional y personal.

Comenzaré por el principio citando a Concha González Díaz de Garayo, que era la directora de la Biblioteca Pública de Zamora

cuando comencé a trabajar allí y a la que tengo que agradecer mis inicios en este oficio.

No puedo olvidar a Xavier Agenjo, Pilar Palá y Mercedes Dexeus a los que agradezco la formación que recibí de todos ellos en sobre fondo antiguo durante los años que trabajé en el Catálogo Colectivo. Me considero una afortunada por haber tenido la oportunidad de aprender de ellos y de trabajar a su lado.

Y, por último, me gustaría mencionar a José Antonio Merlo y a Francisco José García Peñalvo, los directores de mi tesis, de los que he aprendido y sigo aprendiendo a investigar, y con los que sigo investigando en la actualidad en el Grupo GRIAL.

15) Para finalizar, cuéntanos cuál es el proyecto que te gustaría llevar a cabo como directora del Servicio de Bibliotecas

Me gustaría poder llevar a cabo la reorganización del Servicio de Bibliotecas de la Universidad de Salamanca para que esté acorde con la transformación experimentada por la biblioteca universitaria y con las nuevas funciones de los bibliotecarios. Esto que parece muy simple así explicado va a tener mucha complicación, pero voy a intentarlo.

Desiderata agradece sincera y cariñosamente a Tránsito Ferreras su colaboración y predisposición para realizar esta entrevista